

A la espera de acuerdo para salir de Colo Colo, el técnico dirigirá este sábado ante Unión Española

Último aliado de un caído: Daniel Morón le presta ropa a Jorge Almirón

Pablo del Río,
representante del
entrenador, se alojó
en el mismo hotel de
concentración de los
albos.

ALEJANDRO VILLEGAS

La señal más clara de lo tormentosas que siguen las cosas en Colo Colo es que al hotel de concentración llegó el bus con el plantel, pero sin Jorge Almirón. El técnico arribó solo, en su auto particular, y más tarde, como si se tratara de otro jugador más, al recinto de la comuna de Vitacura también se integró Pablo del Río, su representante.

Del Río habló en la víspera del partido de este sábado frente a Unión Española, a las 17.30 horas en el estadio Monumental, y explicó la situación de Almirón en medio de esta extraña encrucijada, obligado a dirigir a su equipo aunque sus empleadores ya se manifestaron públicamente a favor de su desvinculación.

"Jorge se encuentra bien, ejerciendo sus funciones normalmente y brindándose al máximo como desde el primer día, porque así se lo exige su compromiso con los jugadores y la institución. La grandeza del club y el cariño que le brindan los hinchas diariamente lo lleva a no bajar los brazos y redoblar los esfuerzos", explicó el agente a La Tercera.

El representante también lanzó una advertencia, que no pasó desapercibida en la mesa de Blanco y Negro. "Considero que hubo un apresuramiento y una exposición innecesaria. La relación es cordial y seguiremos conversando, pero por el momento no hemos logrado llegar a un acuerdo", avisó Del Río, que también vela por los intereses del mediocampista Claudio Aquino.

Lo concreto es que las partes siguen negociando y a falta del acuerdo en el



monto de la indemnización, el ex entrenador de Boca Juniors parece haberse quedado sin más apoyo en el camerín que el del gerente deportivo Daniel Morón, quien además de defender su gestión habría apuntado a que el culpable de los pobres resultados sería un grupo de siete jugadores. Morón incluyó en la lista a Brayan Cortés, Alan Saldívar, Esteban Pavez, Erick Wiemberg, Víctor Felipe Méndez, Mauricio Isla y Arturo Vidal.

En la práctica de este viernes a Almirón se le vio conversando con Morón, quizás dándole una vuelta a esta difícil tarea de armar un equipo con jugadores que ya están al tanto de su desmejorada posición como jefe. Varios de estos nombres no aparecerán en la oncena

que recibirá a Unión Española.

¿Cuánto tiempo más puede durar esta tensión? Rodrigo Soto, doctor en psicología del Deporte de la Universidad de Thessaly y académico de la Usach, cree que es una cuestión zanjada: "En los equipos de fútbol, como en las empresas, hay un juego de dinámicas de poder, donde se enfrentan roles. Esté el técnico, que dicta las reglas, y los jugadores que se someten a las órdenes. En todas las organizaciones el éxito colectivo se basa en la confianza, que si se pierde deriva en la crisis, que está a la vista que detonó en Colo Colo y una vez desatada no tiene mucha más vuelta".

Otro dato de que esta relación ya no tiene futuro lo aporta Jorge Garcés,

que sabe bien qué siente un entrenador cuando pierde el piso y le muestran la puerta de salida. "Los jugadores te empiezan a respaldar cuando el técnico se va. Dicen: ahora vamos a jugar, este triunfo es por el profe. Pero el respaldo tiene que ser en el momento, cuando surgen las dudas. Después con el diario del lunes ya no sirve", destaca el ex DT de la Roja.

En este ambiente, los últimos trascendidos indican que Almirón dio señales a su círculo más cercano que el duelo frente a Unión podría tomárselo como una despedida con la gente en las tribunas, ya que luego contra Bucaramanga volverá el castigo de la Conmebol y las graderías del Monumental nuevamente estarán vacías.

La reunión de este viernes entre Daniel Morón y Jorge Almirón en Macul, en el foco de las cámaras.